

# IV PREGON DEL CARMEN DE SAN GIL

(Parroquia de San Gil Abad) 18 de Mayo de 2007

En las cuatro esquinas de tu paso  
Señora,... aparecen escritas cuatro frases, escogidas  
de las Letanías Marianas... que encajan a la perfección  
con tus divinos dones:

*«AUXILIO DE LOS CRISTIANOS», «CONSUELO DE LOS AFLIGIDOS»,  
«REFUGIO DE LOS PECADORES» Y «SALUD DE LOS ENFERMOS».*

Y tú Señora del Carmen Bendita...!! lo representas todo!! eres “auxilio de los cristianos” ... porque a todos los seguidores de Cristo, devotos de tu Santo Nombre... nos conforta y ayuda... el llevar puesto tu Escapulario Bendito, sabedores de que Tu -en los malos momentos de la vida-... siempre acudirás en nuestro apoyo y auxilio.

Y “consuelo de los afligidos” Tú eres... porque todos aquellos que se sienten afligidos, y los “caídos en la cuneta de la vida”... buscan y hayan en tus ojos misericordiosos... el consuelo necesario para seguir luchando en contra de la pobreza y la miseria humanas.

Y “refugio de los pecadores” Señora Tú eres...

Porque somos muchos los que buscamos tu refugio y tu “puerto seguro” para protegernos contra los temporales de esta vida, y convertidos en marineros del Carmen”... subirnos a esa Nave de la que Tú serás, nuestra mas Firme y Segura “Capitana”

Y eres Tú “Salud de los Enfermos” Señora... porque “sanas de verdad” a todos los que te rezan con fe y con cariño.

Como sucediera, aquella tarde de tu Procesión de no hace tantos años; cuando en la mismísima calle Parras, tu paso paró delante de una mujer, que en su carrito de imposibilitada ... te miraba al pasar ...!! Con los ojos de la fe!

Cuando se levantó el paso... un nardo desprendido, vino a caer sobre su falda, siéndole ofrecido al instante por el Hermano Mayor; y cuentan que luego, esta mujer...sintió tanta mejoría en sus piernas... ¡¡que se levantó incluso!! De su silla de ruedas aquella misma madrugada.

¡¡Algo tendrías Tú que ver Señora!! ¡¡Algo tendrías tú que ver en todo aquello!! \_ Ya que Tú Eres el verdadero ¡¡Venero de Agua Clara!! Manantial del amor! “el Milagro el Cielo” en el que todos creemos... y la Fuente de Agua Bendita para la Salud de los Enfermos”!!



Cuentan las viejas crónicas  
No ha muchos años,  
Que al regresar la Virgen  
De vuelta al barrio...  
En una "levantá"  
Cayóse un nardo.

Un nardo desprendido  
Desde su paso,  
Que le cayó en la falda  
Y en el regazo  
A una mujer sencilla  
De nuestro barrio;  
Y el Hermano Mayor  
Que lo había visto  
Le ofreció aquella flor  
Tan de improviso...  
Que ella agarró besándola  
Y en la calle Parras...  
Fue rezando a su Virgen  
Mientras pasaba.

Con el nardo en sus manos  
Se fue diciendo:  
"¡Me parece mentira!  
¡Qué bien me encuentro!

Y pasada la noche,  
De madrugada...  
¡De su silla de ruedas  
Se levantaba!

"¡es un Milagro!  
"El nardo de mi Virgen"  
Que me ha curado!"

Nadie sabe si fue  
Aquella flor caída  
desde su paso  
O fue la Fe  
Con que rezó a la Virgen  
Esa mujer.

Lo que nadie desmiente  
Y está muy claro  
Es que al pasar la Virgen  
¡Ocurrió algo!

Se busca explicación,  
Duda la Ciencia,  
Que con la religión  
Siempre se enfrenta.

Pero en la fe del creyente  
¡qué sencilla es la respuesta!  
Y qué sencillo el misterio  
"Pa" los que somos cristianos  
Y es: ... ¡ que mi Virgen del Carmen  
Quiso hacer aquel milagro!



Hermanos Mayores y representaciones de todas las Hdades. Aquí presentes;

Y querida Junta de Gobierno de esta Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad de Nuestra Señora Del Carmen de San Gil, señor Hermano Mayor, con la venia...

En primer lugar agradezco la presentación con la que me ha honrado el señor catedrático y pregonero del año anterior Don Juan Antonio Martos...i Yo te lo agradezco de todo corazón Juan Antonio! Porque esas palabras tan bien pronunciadas me llenan de orgullo y satisfacción ¡Muchísimas gracias! Gracias también a estos hombres, que con la verdad de su música, nos transportan a lo más bello y a lo más sublime de la interpretación, poniendo el sentimiento en ello... y haciendo rezar a la madera de sus violines y chelos...i la oración más bonita y que más pronto llega a DIOS! Y cierro mi capítulo de agradecimientos... a esta Junta ; y vaya mi especial cariño y gratitud, a su Diputado Mayor: Don Joaquín Fajardo; hermano y amigo ya, que confió en mí, y me animó desde el primer momento... a pronunciar este YA IV PREGÓN del Carmen de San Gil.

Amigos todos en la devoción a la Virgen:

En mi memoria viven, los recuerdos de un niño, “revestió” de monaguillo del Carmen... en una tarde calurosa de verano y a punto de iniciarse la procesión.

Hábito y esclavina de color marrón... y el escudo Carmelita impreso en mi pecho.

¡Era pleno mes de julio! Y el antiguo hábito  
era de una especie de lana asargada,  
que me parecía tan bonita entonces... que  
revestido con él me sentía... el niño más feliz “der” mundo.

La Naveta en una mano, la cucharilla en la otra... y la bolsa con el carboncillo colgada al brazo... todo mi afán era encender el carbón si este se apagaba... para que perfumase su Bendito Rostro; pero tan nervioso estaba...i que no atinaba ni con la cucharilla, ni “pa” “abri” la “borsa” “der”. Carbón! “pa” cuando di con la tecla, ya la Virgen estaba fuera.

Pero Manolo Triana y Pepe Madrigal... hermanos que me hicieron querer y sentir a esta Virgencita...!

Me habían “enseñado” bien la consigna!

“Manolito”, a la Virgen no le puede faltar el incienso por las calles ¡mi arma! ... y tú serás “el encargado” de que Ella vaya bien “perfumá” por el barrio; ¡Madre mía! Yo el “encargao” de que no le faltara el incienso a nuestra Madre.

¡Menudo cargo “Virgencita” para un chiquillo de nueve añitos!

¡¡Ay mi Virgencita del Carmen de San Gil!!!

¡Virgen humilde y sencilla de mi infancia! A la que yo hablaba con la ingenuidad de un niño, después de apagarle las velas de tu capillita todos los días... para darte las buenas noches.

Hoy quiero que sepas ¡Madre mía!.. que cuando te miro...¡aún me sigo viendo “reflejao” en el brillo de tu entornados ojos... como aquel pequeño “monago”, que correteaba por los pasillos de esta Parroquia.

Ampárame Señora... para que sepa pregonar hoy la grandeza de tu Nombre... y la sencillez de tu vida, que nos recuerda a todos ¡Como debiste ser en realidad!:

¡MARÍA DEL CARMEN DE NAZARET! Seguramente sencilla y humilde como ésta Virgen del Carmen de San Gil, de la que soy, y seré, su “eterno naveta”

Soy tu naveta Señora  
No ha de faltarte el incienso  
Que perfume tu embeleso  
De belleza encantadora

Soy tu naveta Señora,  
Sigo siendo aquel chiquillo  
Aquel mismo monaguillo  
Que te hablaba a todas horas.

Soy aquel que te mimaba  
Y rezaba desde niño  
El que cerrando la iglesia  
Y apagando tus pabilos

Te hablaba como a una Madre  
Porque me sentía tu hijo.

¡Mírame Virgen del Carmen!  
¡Mírame que soy yo mismo!  
Que soy el mismo de entonces  
Aquel humilde chiquillo...  
Que en tu capilla de noche  
Se confesaba contigo  
Y te contaba imil cosas!  
Que me pasaban de niño.

Mi virgencita del Carmen,  
Yo que soñaba contigo,  
Que besaba al acostarme  
Tu Escapulario Bendito,  
Como me enseñó mi madre  
Como mi abuela me dijo;  
¡Déjame que te pregone!  
¡Déjame que yo te alabe!  
Déjame que me emocione ¡contigo!  
¡REINA DEL CARMEN!

Ampárame Madre buena  
¡Faro de los navegantes!  
Y guárdame entre los rizos  
De tu Pecherín de Encajes.

Refúgiame con tu manto  
Que yo quiero refugiarme,  
Y en la noche de mi vida,  
Cuando mi carbón se queme...  
Y poco a poco se apague...  
Y esa cara tan bonita  
Ya no pueda perfumarte...

Me derretiré contigo  
Y ascenderé por el aire...  
¡¡ “pa” darte “un beso de incienso”  
En tu carita, ¡¡DE MADRE!!



En una resumida y obligada reseña histórica... podemos decir que ya en el año 1.888... existe constancia del germen o embrión del que pudo salir nuestra Hermandad, aunque la fecha fundacional documentada es la del 19 de febrero de 1.905.

Ya a principios de ese siglo, se hacen populares en Sevilla aquellas coplillas campanilleras que todos hemos "cantao" alguna vez: "En el Arco de la Macarena, la rueda de un carro o un niño pilló,, y su madre, triste y afligida ¡un Escapulario! Del Carmen le echó", lo que nos confirma la gran devoción que por entonces, sentía ya el barrio de la Macarena... por nuestra Virgen del Carmen; y de paso también le da mayor credibilidad, a las investigaciones de D. Hilario Arenas cuando afirma en su libro: "Esperanza Macarena", que los campanilleros de Sevilla con originarios del barrio de la Macarena.

Según algunos periódicos de la época... "en Julio, mes de la Virgen... se hacían las típicas "veladas del Carmen" donde se iluminaba profusamente el Arco y se instalaban por la Resolana... numerosos tiouvivos, puestos de agua y de chucherías, que hacían mas agradables las noches del estio sevillano, disfrutando la gente del barrio, que combatían el calor sentados a las puertas de sus casas"

En julio del 36, el incendio de este templo de San Gil...(al ser la fecha de sus cultos)... alcanza a la Virgen, que prosidía el Altar Mayor quemándose la imagen antigua... y todos los enseres de la Hermandad. Teniendo que ser reorganizada en el hospital de la Cinco Llagas hasta la reconstrucción del Templo.

La imagen actual de la Virgen la regaló un querido y antiguo hermano, y es original de José Ordóñez isalió por primera vez un 28 de julio de 1.940 con toda solemnidad desde el antiguo hospital.

En el año 66 el imaginero Francisco Buiza hace el actual Niño Jesús que porta la Señora i y el Domingo 13 de mayo del 73... se bendice y coloca el Azulejo que en la calle San Luís tiene la Stma. Virgen.

Lo del Azulejo a la Virgen ya lo habíamos hablado el verano del año anterior en la sacristía de esta Parroquia, estando presentes: "Don Camilo" de la Sacramental... y éste que hoy os habla monaguillo por entonces. En aquella charla improvisada, se planteaba sanear la difícil economía de la hermandad entonces, y qué medios podríamos tener para mejorarla i por lo que sugerí que al igual que la Esperanza tenía su azulejo con su "cepillo limosnero" incorporado! ... El Carmen podría hacer lo mismo, poniéndolo a la altura de la pared de la misma sacristía, pero por fuera.

Por razones familiares, en aquellas fechas marché lejos de Sevilla, pero a la vuelta, dos años mas tarde... comprobé con plena satisfacción que mi sugerencia había sido aceptada... y me llevé la sorpresa de ver puesto el azulejo de la Santísima Virgen que yo propuse, y que aún hoy. (Cuando paso por delante de el)... me emociona y me recuerda a mi niñez.

Según se recoge en las actas de un cabildo de 1973 la Hdad... dio un voto de confianza a dos hermanos que para mi han sido claves en mi devoción a la Stma. Virgen: Manuel Roales (PRIOSTE) Y José Madrigal (MAYORDOMO); ya que eran entonces " los verdaderos artífices del mantenimiento de la Hdad" según aquel cabildo.

En mi mente perviven todavía, los nostálgicos recuerdos de aquel S.Gil de finales de los 60... cuando cantaba las misas de difuntos con Don Manuel (que se empeñaba en que yo aprendiese latín para cantar en gregoriano) nos acompañaba al órgano su sobrino Juanito; y

todos los domingos solíamos cantar junto a D. Juan también, la salve Regina, al final de cada boda en la Basílica; y ¡AQUEL D. MANUE! ... D. MANUEL DOMINGUEZ BERMEJO, ese querido párroco que ha dejado “una gran huella en el barrio. ¡Terrible! Cuando le cambiaba el humor, pero noble iserio Y recto! Durante casi los cuarenta años que duró su ministerio entre San Gil y la Basílica.

Mis recuerdos, también me traen la nostalgia de D. Abraham, aquel “curita” de sonrisa bondadosa y tierna que siempre iba “cargao” de caramelos en los bolsillos, para dárselos a los más pequeños cuando le besaban la mano por las calles.

Y D. Juan Romero, inuestro Don Juan! Recién llegado entonces a la Parroquia como nuevo coadjutor y al que llamábamos “el cura de las quinielas” debido a su gran afición por el uno, equis, dos.

Y en mi libro de Recuerdos... icómo podría olvidarme de Manuel Carcela! ¡”MANOLO”! “EL sacristán”, a quien habría que escribirle un capítulo aparte iporque Manolo hacía de todo, él era “el fotógrafo de San Gil”, “el Sacristán”, “el jefe de los monaguillos.” “el que apuntaba las bodas” “los bautizos”... facilitaba partidas de bautismo” de San Gil y la Macarena, y además tenía tiempo para darnos de su bolsillo las siete pesetas que costaba un “bocata”, para que merendásemos los monaguillos.

¡Él era el que mejor conocía los entresijos de esta Parroquia. Solía decirme...”solamente me falta, quedarme a dormir con San Gil” Manolo conocía inmediatamente los cambios de humor de D. Manuel, y iqué se “cocía” en cada momento En El Carmen, en la Sacramental o en la Macarena! iy procurando que no se enterase nadie... también Manolo hacía sus obras de caridad con algún que otro monaguillo de familia muy humilde.

El era el responsable de abrir y cerrar todas las puertas: “me parezco a San Pedro Manolito icon tantas llaves!” –solía decirme– ¡MANOLO qué buena persona y de qué calidad humana! Cuando faltó... sentí un vacío que nunca más se ha vuelto a llenar iy se me ha ido con él, una parte muy importante de los recuerdos de mi infancia! Por eso quiero en esta noche “Manué”... y como pequeño homenaje a tu memoria por tantos años dedicados a ésta parroquia... cuyas paredes aún guardan el eco de tus pasos... que suene ese APLAUSO que te vamos a “dar” idesde donde estés “manué” iiesto es para ti!!

Por aquellos años... En La Macarena estaba también Abelardo(Padre) con esa mezcla de humor-seriedad que lo caracterizaba, y iel “capote” mas grande “der” mundo! isu toreo lo hacía al “naturá”! y la cofradía la llevaba siempre “sobre los pies” iy ya me habréis “entendio” los que sabéis un poco de toreo y de pasos. Ese era el gran Abelardo , que un mal día se nos marchó también, dejando un hueco imposible de llenar i con él estaban sus dos hijos, Fernando, ahora en la tienda de recuerdos, y Abelardín en el tesoro ieste último, también nos dio un buen susto hace poco, pero el “Señó” de la sentencia le dijo ¿”a dónde vas tan ligero “Belardín”? y afortunadamente, lo tenemos con nosotros como icapitán del tesoro de la Macarena! Y amigo del alma desde la infancia. Nuestra Hermandad del Carmen solía frecuentarla entonces Pepe Madrigal, Manolo Triana, Bermúdez, Rabanera y D. Cándido Carmona, actual N°2 en la nómina de nuestra corporación... y devoto fidelísimo de su VIRGEN DEL CARMEN, a quien se le concedió en noviembre pasado, la medalla conmemorativa de “sus Bodas de Oro” como hermano ime contaba mi amiga Chari, su hija, cómo se emocionó él al llevársela a la residencia donde está ahora. Y por supuesto qué decir de mi buen amigo Jose Luis Lora iquien ya con quince años era Secretario, fue



después Mayordomo, Prioste... y ha sido casi de todo en la hermandad, y ahí sigue hoy, comprometido con la gente más humilde del barrio, trabajando para la Asistencia Social de la Macarena.

Y de monaguillos “un puñado de nombres”: El Tole, Manolito “el loco”, los hermanos Lomba, el Isidoro, Manolito “el negro”, (tío por cierto de nuestro Hermano Mayor), también Manolín Lora, hermano de José Luís y amigo querido desde entonces, Joselito (hijo del antiguo zapatero de la c/ Pozo) ¡y cuántos y cuántos más! habrán pasado por ahí dejando recuerdos y travesuras, porque como dice un viejo refrán: si quieres un hijo pillo...! imételo a monaguillo! ¡” y yo estoy seguro que alguien de este barrio se lo debió “inventá” también, porque ¡cuántas pillerías y travesuras hacíamos nosotros correteando por estos mismos pasillos, como cuando nos dio por subirnos al coro y “asustá” a los feligreses, tirando desde arriba cabos pequeños de velas, no con ánimo de darles! Sino para asustarlos con el ruido, y salían las personas corriendo despavoridas, tanto es así, que tuvimos que dejar de hacerlo... porque corría la voz en el barrio, de que en San Gil ¡había fantasmas ¡ - ¡menudos fantasmas los monaguillos!!

O cuando poniendo cualquier excusa, subíamos a los “nuevos” a la Torre, para luego, dejarlos allí encerrados durante algunas horas, echando la llave al salir. O cuando D. Manuel “el Párroco” se enfadaba porque había “bajao” mucho el nivel de la botella del “vino dulce” para las misas, claro...traguito a traguito... hoy un sorbito, mañana otro sorbito... ¡Don “manué” que nosotros nos hemos “sio”! eh? “ no, ha “sío” el Espíritu Santo “¡estos niños se creen que yo soy tonto!” – regañaba el bueno de Don “Manué”-.

Pero no todo eran travesuras y pillerías, también había tiempo para la Catequesis y la Conversión personal.

No sé si algunos de los presentes os acordáis de aquel Cristo Crucificado que había junto el Altar de la Milagrosa (justo allí...) al lado de la puerta que comunica con la Basílica. A ese Cristo que ahora procesiona con la Hermandad del Cerro del Águila... se le llamaba aquí en el barrio el “guñao” o Cristo del Guño, dicen que por la forma en que mira, con los ojos semicerrados simulando un guiño ¡bien entendida sea, esta curiosa “teología sevillana” que le pone apodos cariñosos a sus Cristos y Vírgenes! No hace falta... pero sirvan algunos ejemplos que ilustren lo que digo; “La Valiente”, el “Jorobaito”, “La Señorita”, “El Zapaterito”, “La Niña de la Resolana”... y muchos más.

Pues bien, a éste Cristo desde que procesiona con el Cerro, ahora le llaman: “Desamparo y Abandono” ¡no entiendo el porqué! Ya que éste Cristo, ese Señor clavado en la cruz, jamás estuvo... ¡ni en Desamparo, ni en Abandono!, porque yo lo cuidaba limpiándole con un pañito suave sus brazos, y quitándole el polvo que se le iba acumulando y evitando siempre (en mi inocencia de chiquillo)... rozarle ni una sola de sus heridas que ensangrentaban su carne amoratada..., no fuera a lastimarlo más; así aprendí a “quererlo”; Él era el Cristo que acusaba o saludaba con la mirada (dependiendo de cómo estaba cada uno con su conciencia), pues cuando veníamos los Domingos desde la Basílica; con la colecta de la misa de una... a los chiquillos nos daban tentaciones de “meterle” mano a la canasta, pero te topabas de pronto con su mirada acusadora... y si te parecía que te guiñaba el ojo... es que no habíamos caído en la tentación, pero si te arqueaba la ceja...¡ si te arqueaba la ceja, MALO! ¡Había que devolver inmediatamente lo que se hubiese descuidado! ¡la mala conciencia!

Esta es la breve historia, de mi Cristo del Guiño en San Gil, nunca “abandonao” ni “desamparao” porque era iquerido y respetado por todos! Y “nuestra catequesis más personal”, formando parte ya, de nuestra “familia sagrada”... y a quien queríamos como algo nuestro.

Al igual que todas la imágenes de Vírgenes que hay entre la Basílica y la Parroquia... que en ese concepto de familiaridad eran también como “algo nuestro”. Las de las Vírgenes... todas representando a la misma María... pero en sus distintas advocaciones... y a quienes el barrio se confía y se confiesa.

En ése trato tan cercano y familiar, tan de vecino a vecino, tan dé tú a tú, con las Vírgenes del barrio... yo una vez tuve un sueño:

Ni lo sé porque me han dicho  
Ni nadie me “lo ha contaó”  
Que es mi sueño macareno  
El que yo siempre he “soñao”

—  
Son cuatro Vírgenes, icuatro!  
Que habitan entre San Gil,  
La Basílica y el Arco.  
La Milagrosa, mi Carmen...  
Mi Esperanza y mi Rosario,  
iCuatro imágenes distintas  
A las que reza mi barrio!  
De noche... cuando se cierran...  
Las puertas y los “candaos”  
Y solo alumbra a lo lejos  
La tenue luz del Sagrario...  
Se bajan de sus altares  
Y a solas se ven ilas cuatro!

(Las mariquillas tan verdes  
Que lleva “Madre Esperanza”,  
Le van prestando a la escena  
iun resplandor de esmeradas!)

La más joven, milagrosa,  
Se acerca pasito a paso,  
Y con los “rayos de luces”  
Que se escapan de sus manos...  
Se va alumbrando el camino  
Que va, de San Gil al Atrio.

Rosario... Rosario suelta su Niño,  
(i “cansá” de tanto “cargarlo”...  
iya tiene el hombro “molio”!)  
Y lo acuesta sobre un banco.  
Carmen... desde la Parroquia,  
Con su Cetro y su Corona  
Luciendo su Escapulario...  
A la Basílica llega,  
Y ya la estaban nombrando:  
idecíamos que no venías,  
Con lo que estabas tardando!  
“iCarmen! –dijo la Esperanza-  
“estarás contenta Carmen,  
Porque ya estamos en Mayo,  
Y sólo quedan dos meses  
Para subirte en tu paso.

iQué alegría de fervores  
Cuando te rece tu barrio!  
iCuando te tiren imil flores!  
Que cubran tu blanco manto!  
Sin dejarla “terminá”  
Mi Carmen le ha “contestao”  
“ y Tú,... Señora, itan guapa!  
Que volviste el Viernes Santo  
Y te trajiste a Sevilla  
Detrás de tu verde manto  
iy es que tú eres la más bella!  
ila más Hermosa Doncella  
Y la Reina de este barrio”!



Se ruborizó Esperanza  
Con tanto "piropo santo"...  
Y se le fué una sonrisa  
Entre un suspiro y un llanto.  
La Milagrosa las mira  
Y exclama: "yo a la calle nunca salgo,  
Pero recibo oraciones,  
Y gracias por mis milagros"  
"yo no es que quiera quejarme  
-responde Madre Rosario-  
Aunque por culpa del agua  
No salí el año "pasao"...  
Éste octubre...  
Este octubre... que no llueva  
¡"pa presumi" por mi barrio!

Y sonrien... y se miran...  
Y se besan... y suspiran...  
Y entre piropos y halagos  
¡Estas cuatro Virgencitas se funden  
en un abrazo!

Ya va amaneciendo el día  
Y se despiden las cuatro,  
Y es que ya, illegando el Alba!  
La claridad está entrando...  
Y la luz del nuevo día  
¡Al Niño está despertando!  
Rosario coge al chiquillo  
"pa" arrullarlo entre sus brazos...

Pero lo duerme en su hombro  
¡pa" que no rompa en un llanto.  
La Milagrosa se vuelve  
A su altar pasito a paso...  
Y al Camarín la Esperanza  
Volvió despacio, despacio.

Y mi Carmen de San Gil  
Con su Procesión soñando...  
Regresó hasta la Parroquia  
Con su manto; blanco, blanco.

Y todo vuelve a ser calma  
Cuál si no hubiese pasado;  
Vuelve el silencio a los Templos,  
Calla el Recinto Sagrado,  
Y tiembla en su parpadeo.  
La ténue luz del Sagrario.  
Pero yo tuve la suerte  
De presenciar el milagro,  
¡y se me clavó en el alma  
Ese brazo de las cuatro:  
Milagrosa, mi Esperanza,  
Mi Carmen y mi Rosario  
¡cuatro Vírgenes Benditas!  
¡¡ a las que reza mi barrio!!

Recuerdo también aquellas mañanitas de la Majestad de San Gil y aquellos "madrugones" de la Sacramental, organizando la Procesión de Impedidos en la que alguna vez participé... y aquel olor a Sacristía, a viejas casullas y Capa Pluvial del Cortejo Sacramental en el "Corpus Chico" de San Gil.

Abriendo la comitiva, delante de la Cruz Parroquial... iba un hombre revestido con sotana negra y Roquete blanco; tocando una gran campana que colgaba de su cuello mediante un correa; y que a modo de muñidor anunciaba que venía Jesús Sacramentado. Y recuerdo también ese olor a limpio de las puertas de las casas de vecinos recién-regadas con "Zotal" para que pasara el Stmo. Y cómo los vecinos se arrodillaban, y se hacían la Señal de la Cruz cuando pasaba el Señor; y me acuerdo de aquellas hachetas antiguas de la Sacramen-

tal, que luego nos prestaban al Carmen para nuestra procesión; procesión del Carmen que era anunciada por la cohetería, antes y durante el recorrido.

Y los chiquillos nos peleábamos por coger las varillas de los cohetes que explotaban, y aquel que tuviese una varilla... itenía un tesoro! Hasta que un año... uno de los cohetes se desvió... y explotó en la Azotea de la Basílica, organizando un fuego, con el consiguiente susto que derivó... en que no volviesen los cohetes a la Procesión del Carmen, evitando así posibles sustos isí! Pero acabando también con una larga tradición.

Otra costumbre y forma de anunciar que la Virgen del Carmen iba a salir (perdida también en el tiempo)... era el repique de campanas de esta Torre de San Gil cuando las tocaba un personaje que sabía, con sus manos... darle la maestría necesaria para que esas campanas repicasen con ese inconfundible sonido de Gloria, que, poniendo el Alma, le impregnaba el campanero, en Honor de la Virgen del Carmen. Al hombre en cuestión, de quien nunca supe su nombre de pila, se le llamaba "PANDURO". ¡PAN!-¡DURO! Y Panduro era el mismo también que tiraba los cohetes y al que la Hdad, contrataba para ambas cosas.

También en la Macarena fue famoso el repique de Agustín "el gordo", ya los monaguillos lo teníamos "fichao" y le apodamos el "cargasillas", porque era capaz de llevar hasta diez en cada brazo (de aquellas plegables de "QUIDIELLO". Esa fuerza la trasladaba luego al manejo y repique de esas "campanas macarenas" que a mí me sonaban a mañanitas de frío camino "der" colegio de D. "Manué"... y a puesto de calentitos "der" campo "el hospitá".

Pero a ese repique y al de San Gil... se les ha irobado el Alma!, porque ya todo funciona eléctricamente; y no las repica el pulso y el corazón de un ser humano, con la fuerza de la devoción y del sentimiento; porque ¡JAMÁS! Han vuelto a sonar las campanas de San Gil como cuando las tocaba "PANDURO"; personaje, de aquellos tiempos que ya se nos fueron..., y de aquellos sonidos que ya perdimos, pero que siguen grabados a fuego; en el corazón de muchos de nosotros! :

Ya no suenan como antes  
Las campanas de San Gil  
Cuando la Virgen del Carmen  
Se arreglaba "pa" "salí".  
Que el barrio ya no es el barrio,  
Que ya no juegan los niños,  
Ni se ven cruces de Mayo  
Ni corrales de vecinos;  
Ni se escuchan sus campanas,  
Llantos de bronces antiguos,  
De plegarias y alegrías  
De oraciones y cariño;  
¡Dónde se escondió ése arte  
Que guardaban sus corrales!  
¡Arte de la Macarena!

¡De Escapularios del Carmen!  
De coplas de campanilleras  
Resonando por sus calles  
¡Dónde se fue ése repique!  
Ésas viejas melodías  
Esas voces de metales  
Repicando "avemarías"  
¿Dónde están Virgen del Carmen  
Ésas bellas sinfonías!  
Se habrán perdido en el aire  
De los Cielos de Sevilla...  
¡O tal vez al Cielo fueron  
Para alegrar tu carita!  
Pero nosotros perdimos  
Aquellos sonos tan puros,



Cuando la Virgen salía  
Y repicaba “Pan-duro”.

Ni mi Plaza es la del arte  
En la que un día yo nací...

Y aunque me duela en el Alma  
Hoy lo tengo que decir:

Ni ya suenan como antes  
ilas Campanas de San Gil!

Cuántas cosas perdidas en la memoria de Sevilla, y cuánto tipismo hay en el nombre de Carmen; que me suena a viejos corrales de vecinos; y antiguas cigarreras de la c/San Fernando; isuena a siempre! ¡A nombre de mujer de ésta tierra! Y cuántas Cármenes a las que queremos!; seguro que todos conocemos alguna.

Yo me acuerdo, con todo mi cariño, de aquella “viejecita” con “toa” la gracia de Sevilla en su forma de hablar y de expresarse, sentada en su mecedora y escuchando nuestras Sevillanas en los primeros ensayos del Grupo “Guadalquivir” ; aquella Carmen que ya falta,, madre de mis amigos José Luís y Manolo Márquez; y otra Carmen a la que conozco desde mi primera juventud y que aprecio en lo que vale, que es la mujer de mi amigo Mario, y aquella abuelita Carmen que nunca conocí, y sobre todo a una Carmen a la que conozco(y respeto)sólo a través de su hija, que tanto reverencia y venera su memoria... que no pierde oportunidad de nombrarla siempre, y tanto la quiere aún... que yo he llegado a quererla a través de ella; esa hija que ahora es mi mujer Manuela, y ésa Carmen que fue su querida y añorada Madre.

¡Por eso no pudo tener María en Sevilla... otro Nombre y otra devoción más sevillana y más nuestra!.. que la de Ntra. Sra. Del Carmen!

Ésta Virgen del Carmen que en su procesión, de mis nostalgias de niño,... avanzaba por las callejuelas del barrio... con el sonido de fondo de esas campanas... de los cohetes y de las marchas a la Señora; era una comitiva humilde , sencilla, y formada sólo por antiguos hermanos, vecinos del barrio, y devotos de la Virgen con sus cirios “encendíos” y dos filas con las antiguas “hachetas” de la Sacramental.

Al llegar a la C/ Parras... el paso paraba delante de la casa de Moisés, junto a su fábrica de chapas y latones, era aquella una casa grande y señorial, con unos preciosos jardines que aún hoy, se conservan en lo que fue su terreno, que ahora es el hotel San Gil; Moisés abría sus puertas cuando pasaba la Virgen, y les ofrecía bocadillos y bebidas a los costaleros, y refrescos a los monaguillos y participantes en la Procesión.

Allí mecían a la Virgen como homenaje y agradecimiento, a quien abría las puertas de su casa y de su corazón a toda la Hermandad. Cuando la Señora entraba por Parras, ya de vuelta, la cera de su paso alumbraba los balcones de la casa de mi Madrina, Meli, hermana y devota fidelísima de la Stma. Virgen, que siempre la veía pasar junto a su madre –Ana- ya en la Gloria con Ella.

Y dando por hecho de que es ELLA,... la verdadera protagonista del paso junto a su niño... destaca también detrás una “figurita” pequeñita (sosteniéndole el manto), me estoy refiriendo a ése angelito lleno de ternura, que le va sujetando la cola del manto a la Señora i mi ángel colero! Todo un detalle de amor Mariano... que al marcharse la Virgen algunos descubren por primera vez y todo el mundo esboza una sonrisa al contemplarlo.

Un año, al pararse el paso junto a la antigua Bolera de la C /Parras... alguien le lanzó un "piropillo" tal como le salió, y con la gracia de éste barrio; le dijo: "olé los angelitos guapos". Y es que causa una ternura infinita, el mimo, el cuidado y la suavidad... con que éste "querubín" sostiene el manto de la Virgen:

"Angelito del Carmen  
Mi niño hermoso,  
Sujeta bien su manto  
Por Calle Pozo...  
Porque en el Pumarejo  
Mi ángel dichoso...  
Se levantó una brisa  
y un viento loco...  
Alborotó su manto  
damasco y oro.

"Angelito" del Carmen  
¡Carita blanca!  
"piececitos" de seda  
¡Y alas de plata i  
Aguanta bien su manto  
Con tus "manitas",  
Que relumbre su paso  
Por las esquinas.  
Angelito bonito,  
Mi ángel "colero",  
¡Que hasta San Gil bajaste  
Desde los cielos!

¡¡Querubín chico!!  
Susúrrale a la virgen  
En el oído...  
El piropo que el barrio  
Ya a ti te ha dicho  
Que eres Ángel glorioso  
¡¡ Tan rebonito"  
Que la Virgen del Carmen  
Te lo ha pedío...  
Que te pongas con ELLA  
A su "laito"...

¡¡Porque quiere mecerte  
Junto a su Hijo!!

Las paredes y el patio, del corral de vecinos que me vio nacer... en el antiguo nº 6 de ésta "plázuelita" de San Gil... quedaban impregnados cada anochecer de Jueves Santo, del aroma del incienso macareno que perfumaba su Bendito Rostro. Guardo en mi mente los recuerdos de mi abuela del alma; cuando de niño me llevaba a verla, para rezarle de rodillas desde el Presbiterio, en las tardes Cuaresmales de su Septenario.

¡ESPERANZA NUESTRA! Yo que estuve siempre tan cerca de tu Divino Rostro, no puedo dejar pasar ni un minuto más de este Pregón del Carmen... para que Tú ¡Reina y Señora ¡belleza de las bellezas! Te hagas presente en mis palabras y en mi "corazón macareno"... y tu Nombre asome ya por "las esquinas de mi inspiración"... para que fijes tu mirada de Madre, en este hijo tuyo, que tan sólo al escuchar la Dulce Melodía de tu Bendito Nombre... ¡ ya se siente protegido!



¡Señora Divina! ¡Esperanza y Macarena de mis recuerdos mi infancia! Tú que habitaste San Gil tantísimos años, para ser la Esperanza de la gente humilde de este barrio; ahora... en la "primera madurez de mi vida" me gusta buscarte a solas, y conversar contigo desde cualquier "anónimo" rincón de tu Basílica; protege siempre nuestras vidas ¡Señora Bendita! Y que con tu Hijo, ése que destila resignación y humildad en sus prisioneras manos... ése Divino Lirio "Morao" de Judá ¡Padre de los macarenos y Señor de la Sentencia!!... podamos alcanzar la Gloria Prometida; porque cuando llegaste a este barrio de casas humildes Señora... ya te llamaron ¡ la Niña de la Resolana! ¡ Y la Novia de Sevilla! ¡ y la Estrella de la Mañana!...!

¡de qué estará hecho tu Semblante de Pureza Infinita!

¡de qué tus mejillas de nácar y canela!

Con qué gubia te tallaron

De qué mundo es tu Belleza

¡quién imaginó tu cara. ¡ Princesa, de las Princesas!

Entre la gracia y la sal

Entre la risa y la pena

del llanto que más lloraba

De la sonrisa más tierna,

De la imagen más hermosa

Que en los cielos nunca hubiera...

Llegó a San Gil ésa Rosa

Que floreció en nuestras huertas,

Y se enamoró mi gente

De aquella Virgen morena,

Le pusieron su Corona,

Me la vistieron de Reina...

Y al bautizarla Sevilla...

La llamó: ¡Esperanza Nuestra!

Y el barrio...

El barrio le dio apellío,

¡ ESPERANZA...¡ Y MACARENA!!

Y después de este asalto de emociones, al sentirme imantado por la cercanía de la Esperanza... retomemos ahora el Pregón del Carmen en su parte más tierna.

Y digo más tierna... ¡y digo bien! Porque si hay ternura... en aquel angelito que le sostiene su manto adamascado; si la hay también (como así es) en el primor exquisito con que su vestidor... Juan Manuel y su Prioste Delfín visten a la Señora, ... para que podamos comprender todavía mejor la verdadera esencia de la palabra: "TERNURA" ... hay que ha-

blar de la carita y de la tierna y divina expresión idel Niño de la Virgen, que aunque ELLA nos lo muestre en sus brazos, para darle todo el protagonismo y la preferencia que El se merece como Hijo de Dios... El en cambio, quiere dejarle todo el protagonismo a la Madre. Las oraciones... para la Madre! Las promesas...i para la Madre!, los piropos ipara la Madre!

Y su Madre que lo mira y lo remira, porque tallaron su Imagen para mirarlo eternamente ... quiere como buena Madre “acunarlo”, y cantarle una “nana” para que en sus brazos se quede “dormío”.

Un día... quiso hacer la Virgen de verdadera Madre en la Tierra... y dormir a su Niño cantándole una de esas “nanas” que Ella escuchaba de las madres de este barrio; y hablándole despacito, poco a poquito... lo fue meciendo; hasta que el Niño... entre la brisa marinera del Guadalquivir..., el arrullo de la Madre... y el rumor que traía el rio desde los cañaverales de la Barqueta... ise “queó” “dormío”!

Y cuentan los más viejos vecinos de este barrio... que a altas horas de la madrugada... sonaba a lo lejos desde su Capilla... el murmullo ide una “nana” en San Gili

A la nana “nanita”  
Niño del Carmen  
Que mecerte en “cunita”  
Quiere tu Madre.

A la nana “nanita” mi “Pan del Cielo”  
Que tienes la carita de terciopelo,  
Y ése hoyito tan tierno, de tu barbilla,  
Y ése gesto acogiendo, de tus “manitas”.  
Duérmete Jesús mío, niño Bendito,  
Tan risueño y gracioso, tan “peinaito”  
Duérmete Tú ¡Bien mío! ¡Rey del Carmelo!

Tan bonito, tan tierno,  
itan macareno!

Duérmete ya y descansa  
Tus lindas manos...  
Que sostienen y aguantan tu Escapulario;  
Duérmete sin temores ¡que éste es tu barrio!  
Y tus “guenos” vecinos te están velando.

A la nana “nanita” se fue durmiendo...  
Y su Madre del Carmen lo fue meciendo.  
¡Que se esconda la Luna por las Callejas...  
¡Que se callen los grillos de mi Azotea...



¡No despertadlo!  
Que el Niño de mi Carmen ya está soñando;  
Que sueña que te sueña  
Ya se ha “dormio”...  
Y allá por la Barqueta  
Lo acuna el río.

¡Cómo sería i...

¡¡LA NANA QUE MI VIRGEN LE CANTARÍA!!

Y ya sólo quedan dos meses, dos meses escasos...amigos míos, para que ésta Bendita Madre, ésta “Rosa perfumada” de San Gil... este primor de las Glorias de Sevilla... salga en su procesión a bendecir a todos los corazones “carmelitanos” de éste viejo barrio nuestro... que se vestirá de fiesta engalanando sus balcones para recibir a ésta Hdad. Que vio nacer hace ya: ¡¡102 años!! y aunque ya no pueda estar “Panduro” haciendo sonar éstas campanas en un maravilloso repique a tu salida, ni tampoco D. Abraham, ni D. Manuel el Párroco; aunque falte también el eco de los pasos de Manolo el Sacristán y de Abelardo padre; ni estén Madrigal, ni Manolo Triana, iy ni tan siquiera! Ni tan siquiera pueda estar ya, tu antiguo Consiliario y buen amigo Agustín Herburg ¡ Porque todos están ya en la Gloria Contigo.....

Aquí estaremos Señora ¡hasta que tú lo quieras! Los que seguimos rezando ante Tú imagen Divina. ¡Madre del Señor, y Madre Nuestra!

Por eso este año yo quisiera, tener el privilegio, ( si así me lo concede mi Hdad.) de ser el primero en perfumar tu Bendita Cara, echando en cuanto tú salgas a la calle Señora... ésa primera cucharada de incienso que perfume tu hermosura, porque dejé de verte siendo tu monaguillo... y ahora, he vuelto (cuál hijo pródigo) para ser tu “eterno pregonero”.

Por todo esto, y ya para ir finalizando... quisiera que recéis conmigo ésta Letanía Carmelitana que he compuesto para Ella; para lo cual... os ruego a todos que nos pongamos de pié... y a cada alabanza que yo pronuncie, contestéis: “Ruega por Nosotros”

#### LETANÍA A LA VIRGEN DEL CARMEN

Santa María del Carmen... Ruega por Nosotros  
Santa Virgen verdadera...  
Madre concebida sin Mancha ni pecado...  
Madre humilde y cuajada de ternura...  
Virgen Gloriosa y Milagrosa de S. Gil...  
Virgen encantada en un atardecer de julio...  
“Capitana Bendita” del Barco de nuestras vidas...  
“Escapulario Sagrado” “santo y seña “ de los que te veneran...  
Cetro dorado, que proclama tu Grandeza y Majestad...  
Media Luna que besa tus Plantas Divinas...

Ráfaga de Plata, luz y resplandor de tu Pureza...  
Pañuelo de encajes en este Valle de Lágrimas...  
Rosa sin espinas del Monte Carmelo...  
Torre de fe, para todos los creyentes...  
Señora de las "Ánimas Benditas del Purgatorio"...  
Reina sevillana del "estío" veraniego...  
Reina de los marineros...  
Reina del "Carmen macareno"... (Ruega por Nosotros)

Y Reina por siempre Señora, de todos nosotros, bajo los distintos Nombres con que tu barrio quiera llamarte:

La Milagrosa ó del Carmen  
De la Esperanza ó Rosario  
¡Dá lo mismo! ¡Qué más da!  
Porque sabemos que tu nombre  
Es: ¡MARÍA!  
Y que fuiste "concebía" sin pecado original  
¡Madre Nuestra ¡ ¡Virgen Pura!  
¡y Paloma Celestial...  
Que en la calle Santiago  
¡ROCIO! Te quieres llamar  
En Sevilla: ¡¡MACARENA!!  
¡Esa Gracia Virginal!  
Y en mi corazón un Nombre  
Que yo adoré desde niño  
Y escrito "mu" dentro está,  
Que al terminar el Pregón  
Y con sentida emoción,(Señora)  
Yo te lo quiero gritar:  
(con el mismo sentimiento  
Me lo vais a contestar)

¡¡VIVA LA VIRGEN DEL CARMEN!!

(¡VIVA!)

Y YA EL PREGÓN...

¡¡DICHÓ ESTÁ!!

